







ESTE PEQUEÑO HOTEL DE LUJO SE HALLA EN EL CORAZÓN DE LA IBIZA RURAL, RODEADO DE FRONDOSOS BOSQUES DE PINOS, EN UN ENTORNO DE GRAN VALOR ECOLÓGICO Y DE UNA NATURALEZA EXUBERANTE, DONDE LA CALMA SE RESPIRA EN CADA RINCÓN.

EL AGROTURISMO CAN LLUC SE ENCUENTRA A ESCASOS KILÓMETROS DE LAS BELLAS CALAS DE LA ISLA Y A TAN SOLO 10 KM DE LA CAPITAL.

n el año 2000, el matrimonio formado por Lucas Prats y Tina Soriano, con la ayuda del arquitecto José Torres, decidieron llevar a cabo
un emocionante proyecto: transformar la antigua casa payesa del abuelo de Lucas en un confortable hotel-boutique rodeado de naturaleza. Así, emprendieron una reforma, de más de tres años de duración, que les llevó a dar forma a este auténtico edén mediterráneo equipado con todas las comodidades.
La huella del pasado permanece todavía intacta en Can Lluc, impregnando cada lugar: los muros de piedra originales, los techos de madera, los frondosos
jardines donde conviven olivos y algarrobos centenarios, el olor de los jazmines y el galán de noche al caer la tarde, los colores de las puestas de sol, el canto del gallo al amanecer o la luz de las estrellas que brillan cerca, como si se
pudieran tocar:





"Can Lluc era una finca de labor, no había agua, las tierras eran áridas y por tanto los cultivos eran de secano. La vida de mi abuelo era muy austera, pero aprendí de él, dónde se encuentra la auténtica felicidad. Ahora Can Lluc se ha convertido en un oasis de naturaleza, donde el canto de los pájaros, el frescor de la vegetación y el sonido del agua crean un clima relajante que ayudan a nuestros huéspedes a sentirse en paz consigo mismos", comenta el propietario de este espléndido agroturismo.

Desde un principio, Tina Soriano tomó parte activa en la decoración de Can Lluc: "Apenas tuvimos que comprar elementos decorativos. José María Velasco, restaurador de gran parte del patrimonio cultural de Ibiza, nos ayudó en la recuperación de muchas piezas antiguas que se encontraban en un baúl medio abandonadas: herramientas de trabajo del abuelo, elementos que se usaban para la matanza del cerdo, aperos de labranza, baúles maravillosos e incluso la mesa que se usaba para preparar los embutidos tras la matanza, que ahora se utiliza como mesa de trabajo en uno de los salones", explica orgullosa Tina. Este remanso de paz y serenidad, en el que se ha cuidado al máximo cada detalle, dispone de habitaciones dobles, supe-

riores y villas perfectamente equipadas. Además, posee una zona especial para celebrar reuniones y toda clase de eventos. Las estancias disponen, entre otras cosas, de baño completo, aire acondicionado, minibar, secador de pelo, TV de plasma, equipo de música, conexión WI FI, etc.

En 2009, Lucas y Tina iniciaron una ampliación del número de habitaciones: las villas de Can Lluc; un grupo de 6 habitaciones dobles, tipo loft, pensadas para disfrutar de este idílico enclave rural en toda su plenitud. Espaciosas y modernas, éstas disponen, además de los servicios con los que cuenta el resto de dormitorios, de kitchenette, amplia cama de 180x200 cm, sofá-cama de 140 cm, microondas, plancha, cafetera Nespresso, carta de almohadas, gran terraza y jardín. Otros elementos como una cama balinesa en el jardín, una espectacular piscina para disfrutar de agradables baños, además de jacuzzi y chill out, cojines llenos de color en los sofás y una decoración minimalista y sencilla, potencian el confort del lugar, garantizando una fantástica estancia.

Si se desea, también es posible alquilar la casa vacacional privada Can Jaume Curt.

En Can Lluc, el desayuno se convierte en un ágape de productos naturales preparados con mimo, y las cenas o comidas en el

placer de saborear una carta basada en alimentos recogidos en el huerto propio o en los de los alrededores, de los cuales se abastece este agroturismo para ofrecer a sus huéspedes lo mejor del campo ibicenco.

www.canlluc.com



